



La historia tras la Quinta de los Libertadores



El virrey Joaquín de la Pezuela adquiere la casona como lugar de reposo en un predio que perteneció a los frailes del convento de San Juan de Dios, de Ica. Pezuela se retiró tras ser depuesto por José de la Serna.

1818

1821 - 1822

José de San Martín elige la casona como residencia de reposo durante su permanencia en Perú.



Simón Bolívar se instala en la quinta hasta su retorno a Venezuela.

1823 - 1826

La casona es devuelta a los herederos del virrey Pezuela. Un año después, la venden a Mariana Pardo y Aliaga, y al cabo de un tiempo es adquirida por Ana Arias de Montani, quien divide y vende en lotes la propiedad, pero conserva la casona.



La quinta fue sede del gobierno provisorio de Francisco García Calderón en tiempos de la guerra del Pacífico.

1858

1881

El presidente Augusto B. Leguía expropia la casona virreinal y la destina a albergar el Museo Bolivariano, inaugurado como parte de las celebraciones del primer centenario de la independencia.



El Estado peruano adquiere la zona de la huerta como parte del patrimonio histórico de la quinta.

1921

1922

La comisión para la celebración por los 150 años de la independencia emprende la restauración y ampliación de varios ambientes del Museo Nacional de Historia, y del Museo Nacional de Arqueología y Antropología.



La casona es declarada Monumento Histórico Nacional.

1971

1972

El Museo Nacional de Arqueología y Antropología se fusiona con el Museo Nacional de Historia en el Museo Nacional de Arqueología, Antropología e Historia del Perú (MNAAHP).



El gobierno venezolano hace un aporte para la refacción de la Quinta de los Libertadores.

1992

2002

La Quinta de los Libertadores y la Huerta fueron renovadas en el marco de las celebraciones del

Se renueva la exhibición museográfica de la Quinta de los Libertadores.

2014 - 2015

2021

Bicentenario de la Independencia del Perú.

